

BALANCE SOBRE LA TEMÁTICA DEL MEDIO AMBIENTE EN EL MOVIMIENTO

DOCUMENTO PARA EL COMITÉ EJECUTIVO

En diciembre de 2020, el Consejo de Administración manifestó su deseo de hacer balance sobre dos temáticas, de cara a la Asamblea Mundial y al trabajo futuro en materia de incidencia política:

- El **medio ambiente** o, más concretamente, todas las iniciativas que llevan a cabo los grupos en relación con el medio ambiente, la lucha contra el cambio climático, la justicia medioambiental, etc.
- Las **migraciones**.

Este documento presenta los **resultados del balance sobre el medio ambiente**, que actualmente se enmarca en nuestra lucha “Justicia social y medioambiental por un mundo sostenible”, así como una serie de **propuestas**.

Desde sus inicios, el trabajo de Emaús forma parte de la historia entonces tímida de la protección del medio ambiente, a través de sus actividades de reciclaje, trapería y reutilización, que favorecen que se limite el consumo de recursos naturales, impidiendo su agotamiento, limitando la producción de residuos y ofreciendo una alternativa a la sociedad de consumo y a la obsolescencia programada.

El balance deja patente la riqueza y la diversidad de las iniciativas que llevan a cabo los grupos del movimiento sobre esta temática. No obstante, estas iniciativas no siempre se han vinculado con un mensaje político. Actualmente, no hay una base común que compartan todos los grupos, sino más bien algunas especificidades regionales:

| Región África | Región América |
|--|---|
| <p>Las actividades de los grupos de la región África sobre esta temática se centran principalmente en la agricultura y la horticultura. Algunos grupos suman a estas actividades sesiones de información o de formación (protección del medio ambiente, fabricación de compost, técnicas agrícolas, etc.), pero cada grupo lleva a cabo actividades bastante distintas.</p> <p>⇒ Iniciativas centradas en la agricultura y la horticultura, en ocasiones con un enfoque de protección medioambiental (agroecología, conservación del agua); sin incidencia política asociada</p> | <p>Las actividades de reciclaje están especialmente desarrolladas en la región América y a menudo vienen de la mano de una componente educativa destinada a los/las más jóvenes. El reciclaje se percibe y se presenta como una manera de proteger el medio ambiente. Varios grupos de la región participaron en el programa de formación sobre RSU y, por tanto, trabajaron juntos en la elaboración de un discurso político en la materia. Algunos grupos se posicionan claramente sobre la protección del medio ambiente y la destrucción causada por el ser humano, defendiendo el concepto del “buen vivir”.</p> <p>⇒ Iniciativas centradas en el reciclaje de residuos y en la protección del medio ambiente, que en algunos casos incluyen un trabajo de educación e interpelación</p> |

| Región Asia | Región Europa |
|--|---|
| <p>La mayoría de los grupos realizan un trabajo de sensibilización y de formación sobre agroecología (conservación del agua, cultivos ancestrales, cultivo de plantas, fabricación de abonos, etc.). Varios grupos se han centrado en los problemas derivados de las actividades de algunas multinacionales, algo que denuncian, a la vez que ponen en marcha alternativas en las que las personas excluidas se pueden organizar.</p> <p>⇒ Iniciativas cuyo objetivo es el refuerzo de capacidades de los más pobres frente a los problemas medioambientales y los abusos de las grandes empresas, a través de la formación y a la sensibilización sobre técnicas agrícolas respetuosas con el medio ambiente. Identificación de factores exógenos y denuncias</p> | <p>El abanico de actividades es más amplio, teniendo en cuenta el número de grupos, pero la mayoría se centran principalmente en la educación sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible, y ponen en marcha proyectos agrícolas con un enfoque lúdico y/o de reinserción. La región recomienda la puesta en común de conocimientos y el intercambio de prácticas, de forma que los grupos Emaús aprendan a limitar su emisión de gases de efecto invernadero, adopten prácticas coherentes con su discurso y se adapten a los nuevos retos de la reutilización y el reciclaje, sin ser cómplices de una producción que no respeta los factores sociales ni medioambientales.</p> <p>⇒ Iniciativas centradas principalmente en el reciclaje, la educación sobre el medio ambiente y los proyectos agrícolas, a través de la puesta en común y el intercambio de prácticas. Identificación del problema de la crisis climática, que afecta a los más pobres. Probable movilización próximamente sobre las directivas europeas relativas al reciclaje y la gestión de residuos</p> |

Cabe destacar un aspecto interesante que quedó patente en la capitalización sobre el programa RSU de la región América: los grupos constatan que, en el ámbito medioambiental, **la mayoría de los miembros del grupo saben qué es la ecología, pero les cuesta explicar de qué manera su actividad diaria contribuye a un objetivo más amplio de justicia medioambiental.** ¿Qué ocurre en las otras regiones? ¿Se puede generalizar esta afirmación? En caso afirmativo, ¿cómo podemos remediarlo?

Por otro lado, numerosos grupos sufren de primera mano desde hace años los efectos de los desajustes climáticos. Las actividades de algunos grupos se ven afectadas por catástrofes naturales causadas por la actividad humana. Esto confirma la realidad de las desigualdades medioambientales: las poblaciones más pobres y vulnerables son también las que se ven más afectadas por estos acontecimientos, a pesar de ser las menos responsables.

Durante la Asamblea Mundial de 2016, el movimiento aprobó la lucha “Justicia social y medioambiental por un mundo sostenible” con el siguiente objetivo: las **poblaciones excluidas deben organizarse y resistir a políticas que permiten el expolio de los recursos naturales y el acaparamiento de tierras y que organizan la privatización de los bienes comunes.** Hay que reconocer que no todas las actividades de los grupos se han llevado a cabo con este telón de fondo y que el movimiento no se ha caracterizado por tener un discurso político común sobre estas cuestiones. Nuestros posicionamientos se han referido principalmente a **temáticas concretas** (acuerdo entre la UE y Mercosur, apoyo al Movimiento de los Sin Tierra, apoyo a luchas campesinas), **vinculando sistemáticamente retos medioambientales y sociales.**

En 2019, el Consejo de Administración aprobó nuestra implicación en distintas campañas:

- **Derechos para los pueblos, reglas para las multinacionales** (denuncia del impacto social y medioambiental de las multinacionales)

- **Marcha mundial Jai Jagat** (promoción de la justicia climática en defensa de las poblaciones desamparadas que son las principales víctimas del cambio climático)
- **¡Brasil resiste!** Luchar no es un delito (estado de la justicia social y medioambiental de Brasil, apoyo a las personas que defienden el medio ambiente y denuncia de las devastadoras políticas climáticas del gobierno)

A continuación, el Consejo de Administración aprobó un borrador del Informe Mundial, en el que se plantean dos reivindicaciones que están más o menos relacionadas con esta cuestión:

- **Construir una economía que esté realmente al servicio del ser humano y del medio ambiente**
- **Desarrollar actividades económicas que garanticen el respeto de los derechos sociales y medioambientales**

Nos parece **importante precisar o confirmar qué queremos defender para trabajar mejor nuestro discurso político**, sobre todo si tenemos en cuenta que cada día más organizaciones abordan esta cuestión debido a la urgencia de la situación.

Los términos que utilizamos esconden realidades algo diferentes:

- **“Climático”** se refiere al clima; **“medioambiental”** es todo lo relativo al medio ambiente y a su protección. El segundo término es, por tanto, más amplio.

De estos dos términos se derivan dos conceptos:

- **Justicia climática:** el movimiento por la justicia climática consiste en pedir que rindan cuentas a las industrias y empresas culpables del desajuste climático por los daños que provocan. Es decir, hacerlas jurídicamente responsables de los daños humanos y medioambientales que causan. Se deriva de la demanda de la sociedad civil de entender los retos climáticos desde un prisma social, ético y económico, pero también y sobre todo bajo el prisma de la responsabilidad de las políticas públicas.
 - ⇒ **En este caso, el movimiento podría, por ejemplo, implicarse en una campaña/movilización internacional para denunciar el impacto de las actividades de las multinacionales en el medio ambiente y en los derechos humanos (ex: <https://www.stopcorporateimpunity.org/>) o para defender la idea de que hay que hacer que paguen quienes contaminan.**
- **Justicia medioambiental:** el movimiento por la justicia medioambiental considera la protección del medio ambiente como un derecho fundamental de los seres humanos. Surgió como respuesta a las desigualdades medioambientales y sociales, a las amenazas que pesan sobre la salud pública, al tratamiento desfavorable que padecen los más pobres... Nuestra “ficha” sobre esta lucha defiende la idea de que la justicia medioambiental implica un acceso justo a los recursos naturales, una gestión sobria, sostenible y participativa, así como la reivindicación y la defensa de los bienes comunes.
 - ⇒ **En este caso, el movimiento podría más bien implicarse en una campaña / movilización para luchar contra las desigualdades medioambientales a escala internacional, de forma que los excluidos puedan organizarse para luchar frente al cambio climático, o para promover la necesidad de una convención internacional que proteja a todos los seres vivos, por ejemplo.**

De hecho, el balance muestra que las dos temáticas en las que más trabajan los grupos y en las que ha surgido un mensaje político son **el reciclaje y la agroecología**¹.

¹ La agroecología como movimiento es un enfoque explícitamente político, que invita a cuestionar y a transformar las estructuras de poder de nuestras sociedades, a poner en manos de quienes alimentan al mundo el control de las semillas, de las tierras y los territorios, del agua, de los cultivos, de los bienes comunes y de los espacios comunitarios.

Opciones que tiene decidir el Comité Ejecutivo para presentarlas al Consejo de Administración

Más allá de saber cómo apoyar a los grupos que hoy tienen que hacer frente a catástrofes climáticas, hay que plantearse colectivamente cuál es la lucha política que el movimiento desea llevar a cabo frente a la situación actual, teniendo en cuenta los resultados que se desprenden del balance. Hay dos pistas posibles:

- **Llevar a cabo una interpelación política y una campaña de movilización internacional con los grupos sobre una de las dos temáticas que acabamos de tratar: justicia climática o justicia medioambiental**
⇒ *¿A qué temática hay que darle prioridad?*

El tema de los residuos y, por tanto, del reciclaje, es común a todo nuestro movimiento. Desde siempre, las personas desfavorecidas han recogido los restos como medio de subsistencia. A medida que la crisis ecológica se hace evidente y que los recursos naturales tienden a agotarse, las autoridades empiezan a interesarse por los residuos. Pero, como ocurre a menudo, estas últimas ven en los residuos sobre todo el valor de un número creciente de materiales reciclables y las empresas privadas empiezan a interesarse por ellos. Por tanto, se plantea un reto de justicia socio-medioambiental frente a la apropiación (pública o privada) de los residuos. Para hacer frente a este espolio, puede resultar útil la categoría de “bienes comunes”, que va más allá de la cuestión de la economía circular.

- **Crear colectivos temáticos sobre el reciclaje y la agroecología, ya que existen prácticas interesantes que podrían ser objeto diálogo y de debates colectivos** para construir nuestro mensaje político

Independientemente de la opción elegida, habrá que pensar en vincularla con las reivindicaciones de nuestro Informe Mundial.